

Nuestras Noticias número 7

LA CANONIZACIÓN DE BENITO MENNI, UNA GRAN NOTICIA PARA TODA LA IGLESIA

El Domingo día 21 de Noviembre, la Congregación de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, los Hermanos de San Juan de Dios y todas las Comunidades Hospitalarias que convivimos tanto con las Hermanas como con los Hermanos, vivíamos una jornada memorable: El Padre Benito Menni era proclamado Santo por el Papa Juan Pablo II en una ceremonia que tuvo lugar en la Basílica de San Pedro, en Roma.

Vamos a detenernos un momento e intentar responder a unas preguntas: ¿Qué significa esa palabra de Canonización?, ¿Qué importancia tiene para nosotros el que Benito Menni haya sido proclamado Santo?.

A mediados de Julio, saltaba la sorpresa y la alegría en los centros de las Hermanas Hospitalarias y en los de los Hermanos de San Juan de Dios, se comunicaba oficialmente que Benito Menni, hasta ese momento Beato, iba a ser proclamado Santo el 21 de Noviembre en Roma.

Canonizar significa incluir en el Canon o en la lista, en esta ocasión referido a la lista de Santos. Dicho de una forma más sencilla: La Iglesia Católica, tras un proceso exhaustivo de revisión de la vida y obras de Benito Menni y habiendo constatado su intervención en la curación de la Hermana Hospitalaria Sor Nicolasa Vélaz, propone a todos los fieles que Benito Menni es un cristiano a carta cabal y que su figura merece ser resaltada con el añadido SAN antes de su nombre. El Papa Juan Pablo “certifica” que San Benito Menni está en el cielo porque con su vida, con sus obras lo ha merecido a los ojos de Dios.

¿Qué importancia tiene para nosotros el que Benito Menni haya sido proclamado Santo?. La respuesta es: Mucha. Todos los que formamos la Comunidad o Familia Hospitalaria: Hermanas, Colaboradores, Enfermos, Voluntarios y Familiares de Enfermos podíamos ser conscientes de la gran talla humana, intelectual y, sobre todo, cristiana del nuestro Padre Menni. Ahora la Iglesia extiende su figura a todos los cristianos que se pregunten o busquen el modelo de un buen seguidor de Jesús.

TRAS LAS HUELLAS DE BENITO MENNI, UN TIEMPO ESPECIAL PARA EL CENTRO

Dos hechos marcaron el pistoletazo de salida para preparar el gran acontecimiento:

1. la colocación del mural oficial para toda la casa
2. la invitación, desde el Servicio de Pastoral, a la colaboración de todos.

Pero lo que realmente marcó nuestro punto de partida fue el encuentro de todos los colaboradores en La Magdalena en el que profundizamos en la figura y obra de Benito Menni. Fue lo que realmente caldeó el ánimo de todos nosotros e hizo que viviéramos ilusionados desde ese momento y en “ambiente de canonización”.

A partir de aquí, la respuesta a la preparación fue unánime e intensa. Vamos a destacar los hechos más importantes y que pueden ayudarnos a recordar y revivir momentos bonitos.

- La catequesis impartida en todas las unidades.
- El concurso de murales, cartas, poesías...
- La gran exposición de los mismos, junto con el museo de la vida de Benito Menni
- La reunión con los familiares de los pacientes.
- El festival con la exposición de trabajos y la obra de teatro.
- La celebración del Triduo como preparación inmediata.

Y no podemos olvidar todo el ambiente de preparación del viaje y la gran respuesta por parte de tantos colaboradores, así como la generosidad del Centro en la ayuda a la realización de este viaje-peregrinación.

La conclusión de todos estos actos ha sido la constatación del gran calado de la persona de San Benito Menni en nuestra Comunidad Hospitalaria. Fue una gozada leer los testimonios de tantas personas a través de los murales, cartas, trabajos en general en los que se podía ver cómo Benito Menni es nuestro gran modelo para el desarrollo de la Misión; para nuestro “hacer de cada día” junto con el enfermo. (Sor Montserrat Esparza)

EXPERIENCIA DE LA CANONIZACION

Llegaba el gran momento: el Viaje a Rama para participar en la Gran Fiesta de ver proclamado Santo al Padre Benito Menni. La verdad es que tenía ganas, tras un tiempo fuerte de ambientación en el Centro y gratamente sorprendido de las magníficas joyas de trabajos presentados por Colaboradores y Enfermos, necesitaba cargar las pilas y

disfrutar con un personaje que ha entrado fuerte en mi historia personal: Benito Menni Figini, Profeta de la Hospitalidad.

En el viaje ya me empecé a sentir miembro de la Gran Familia Hospitalaria: en el viaje de tres días no coincidía con nadie del Centro, luego había que abrirse a otras gentes. En el Aeropuerto de Roma nos fuimos juntando y fuimos a participar en el Acto de Acogida al Peregrino. Un vídeo sobre su biografía y obra junto con el saludo de la Superiora General de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, Sor Teresa López Beorlegui, y del Superior General de los Hermanos de San Juan de Dios, Hermano Pascual Piles, nos situó ante una gran obra de Amor y Hospitalidad extendida por los cinco continentes. Luego las distintas actuaciones: musicales, obras de teatro, poesías, bailes... etc, todas ellas rememorando al Padre Menni, me hacían vivir que estábamos entorno a una misma mesa: la Mesa de la Hospitalidad.

El Domingo a la mañana era el Gran Día. Nos acompañaban los truenos y la lluvia, temiendo lo peor. Al final el acto fue en la Basílica. Las colas para acceder y la gente allí congregada nos recordó a la Iglesia Peregrina y Universal que tiene testimonios admirables de sus santos. Todo ello coronado en la Fiesta de Cristo Rey con un mensaje claro: Todo lo que hacemos a nuestros hermanos más necesitados a Jesús se lo hacemos.

El lunes fue especial por varios motivos: fue el día de la reunificación de los grupos de Peregrinos de nuestro Centro, participando en la Misa de Acción de Gracias con sabor internacional y gritos de júbilo de todos los continentes. En la Audiencia del Papa nos encontramos con un hombre cansado pero vigoroso y siempre cercano. A mí me emocionó el saludo del Papa a los enfermos en silla de ruedas.

En el Aeropuerto despidiéndome de la Familia Hospitalaria internacional y regresando a la mía de Santander, me acordaba del pasaje de Emaus: ¿No ardía vuestros corazón cuando estábamos con Jesús conducidos a él por San Benito Menni?

(Iñaki Mardones. Coordinador de Pastoral)

MISA DE ACCION DE GRACIAS

El viernes 26 de Noviembre de 1999, cinco días después de ser proclamado Santo Benito Menni por el Papa Juan Pablo II en Roma, y todavía con la alegría de lo sucedido a flor de piel, celebrados la Eucaristía de Acción de Gracias por este acontecimiento en la Catedral de Santander a las 8 de la tarde. Fue una misa de familia. Las Comunidades de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús de nuestro Centro, de Parayas y de Poo de Llanes junto a los Hermanos de San Juan de

Dios del Sanatorio Santa Clotilde y de muchos de los colaboradores, enfermos, familias de enfermos, voluntarios y amigos celebrábamos lo acontecido y lo ofrecíamos como una gran noticia para Cantabria. La figura del Obispo de Santander, José Villaplana unificaba nuestra ilusión.

Nuestro Centro estuvo amplísimamente representado. Acudieron 34 pacientes y un gran número de Colaboradores con sus familiares, y familiares de pacientes y amigos del Centro. Las instituciones de Cantabria estuvieron representadas por el Vicepresidente del Gobierno de Cantabria, D. Miguel Angel Revilla, y el Director de Salud Mental de la Consejería de Sanidad, Doctor Artal, así como representantes del Ayuntamiento de Santander.

En el interior de la Catedral se hallaba un gran cuadro de San Benito Menni. La ceremonia estuvo amenizada musicalmente por la coral Salvé de Laredo. Se inició el acto con la Procesión de entrada del grupo de Sacerdotes concelebrantes junto al Obispo. Tras la monición de Sor Montserrat Esparza, superiora de nuestro Centro, comenzó la Eucaristía..

Fue una Ceremonia cálida y acogedora. Llamó mucho la atención la homilía del Sr. Obispo, destacando el cariño con el que habló del Padre Menni y de los Centros presentes en la Diócesis y sobre todo, cómo supo captar y mostrarnos una vez más las claves más importantes de su vida y obra. Otros dos momentos emotivos fueron las Ofrendas: La Luz que supuso el Padre Menni para su tiempo y para nosotros, portada por una colaboradora; los escudos de la Congregación de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús y de los Hermanos de San Juan de Dios, portados por una Hermana y un Hermano. Un ramo de flores y una carta ofrecidos por los pacientes de nuestro Centro. El Pan y el Vino llevados por una familiar de un paciente y una voluntaria.

Después del final de la Eucaristía, tuvimos un pequeño concierto de la coral Salvé y redondeamos la fiesta compartiendo un vino español en el Claustro de la Catedral a pesar del frío invernal en esa noche.

A todos nos agradó la cercanía del Sr. Obispo que buscaba compartir con todos nosotros este acto y, sobre todo, cómo se acercaba a los pacientes del Centro, recordando sus nombres, riendo con ellos y con ellas.

Fue una noche fría en el exterior pero intensa y cálida en el interior de cada uno de nosotros. Desde esa noche éramos todos un poco más Comunidad Hospitalaria, estábamos más cerca de San Benito Menni.

SALUDO A LOS PEREGRINOS En el Acto de Acogida a todos los peregrinos que tuvo lugar el sábado 20 de noviembre en el Aula Pablo VI del Vaticano.

“Queridos todos:

¡Bienvenidos a Roma! donde Benito Menni nos convoca para celebrar juntos esta grande fiesta de la hospitalidad.

Efectivamente, es una grande fiesta para nuestras Instituciones y para toda la Iglesia que Juan Pablo II declare ante el mundo entero la santidad de nuestro Fundador y Restaurador y que lo inscriba en el catálogo de los santos. Os invitamos a acoger con gozo este acontecimiento a través del que Dios nos presenta al P. Menni como Profeta de la Hospitalidad, modelo de santidad que nos empuja con su ejemplo y enseñanza a servir al hombre necesitado, especialmente al enfermo mental, con el amor y competencia con que él lo hizo. Que los actos programados con este motivo nos ayuden a estrechar los lazos de familia y a identificarnos, más y más, con nuestro Santo. En nombre de la Congregación y de la Orden Hospitalaria, y en nombre propio como Superiores Generales, os damos las gracias por haber venido a compartir con nosotros esta grande alegría. Deseamos que la peregrinación con su visita a Roma, ya en parte ambientada para el Jubileo del 2000, sea para todos una hermosa experiencia, un estímulo de fe cristiana y un abrir el corazón a los hermanos necesitados.

Para todos nuestro abrazo fraterno y hospitalario”.

(Sor Teresa López Beorlegui, Superiora General de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús y de Fray Pascual Piles Ferrando, Superior General de los Hermanos de San Juan de Dios)

AGRADECIMIENTOS

Debemos todos agradecer el esfuerzo realizado por muy distintas personas del Centro para que todos los actos, encuentros, trabajos y el viaje a Roma tuvieran lugar: A Mamen Rego por su dedicación plena para que todos llegáramos a Roma sin contratiempos y especialmente porque fueron días difíciles personalmente para ella.

A todo el Equipo de Pastoral, porque con su ilusión, su imaginación y trabajo han dejado una huella imborrable en todos nosotros mostrándonos la figura de San Benito Menni.

A todos aquellos que en cada Unidad o Servicio han hecho posible toda esta rica vivencia a todo el Centro con su participación y apoyo a las diferentes actividades.

A todos, Hermanas, Colaboradores, Voluntarios, Enfermos y Familias porque habéis seguido las huellas de Benito Menni.

Al Gobierno Provincial por habernos sabido transmitir estos momentos de importancia y habernos facilitado la total participación.

A nuestra Superiora General y Consejo por abrir Roma a toda la Familia Hospitalaria.

A San Benito Menni porque has velado por todos nosotros para que nuestra ilusión se viera recompensada y, sobre todo, por darte a conocer.

SU MENSAJE EN CLAVE HOSPITALARIA

“...el testimonio de Benito Menni cobra hoy actualidad con su canonización, siendo propuesto por la Iglesia Universal como modelo y ejemplo, en especial dentro del campo de la salud y de la enfermedad.

La humanización y la evangelización son desafíos ante el nuevo milenio. San Benito Menni viene a recordar e iluminar las palabras de Cristo, “Estaba enfermo y habéis tenido cuidado de mi. Venid, benditos de mi Padre”. (Extractado del Acto de Canonización)

RESUMEN DE ACTOS EN ROMA

Día 20: Todos los miembros de la Comunidad Hospitalaria somos recibidos en el Aula Pablo VI por nuestra Superiora General y el Superior General de los Hermanos.

Día 21: En la Basílica de San Pedro, más de 9.000 personas participan en la Eucaristía presidida por el Papa Juan Pablo II para la Canonización de San Benito Menni, San Cirilo de Bertrán y otros ocho mártires de Turón y de San Inocencio Tomás de Cori. Nos acompañaron en el acto, junto con sus esposas, el Sr. Consejero de Sanidad D. Jaime del Barrio y el Director General de Salud Mental D. Jesús Artal.

También, el Sr. Obispo de Santander, D. José Vilaplana estuvo con nosotros aunque en su caso, también, estaba por la Diócesis de Santander por dos de los mártires de Turón que habían nacido en Cantabria.

Todos los peregrinos de los diferentes centros en todo el mundo fueron invitados a una comida que tuvo que realizarse en tres restaurantes distintos.

Día 22: En la Basílica de San Pedro y presidida por el arzobispo de Madrid Monseñor Rouco Varela tuvo lugar la Eucaristía de Acción de Gracias por la Canonización.

Posteriormente el Papa Juan Pablo II bendijo a los miles de peregrinos hospitalarios en un acto privado celebrado en el Aula Pablo VI.

EXPERIENCIAS y COMENTARIOS

Mis experiencias durante la peregrinación a Roma para asistir a la Canonización del Padre Menni giran en torno al hecho de “compartir” y de “celebrar”. Todos los que fuimos compartimos experiencias, problemas, fríos (menos calores) y, sobre todo, gratas compañías, mesa y mantel y ... (que no me oiga nadie), alguna que otra copa, que todo esto une mucho. La celebración estuvo presente desde el mismo momento en que nos anunciaron la noticia de la Canonización, y los que acudimos a Roma, creo que sólo dimos un pequeño paso más (y a veces y ni eso) que todos aquellos que no fueron pero que Celebraron (con mayúscula) la Canonización a través de concursos, festivales y todas las magníficas actividades organizadas en el Hospital por el Servicio de Pastoral.

(Dr. Ismael Lastra)

“Un viaje muy bonito, nos lo hemos pasado muy bien y hemos visto muchas cosas”

(Marián Mancebo)

Han sido unos días demasiado cortos, necesitaríamos un poco más. Muy bien con el grupo, nos lo hemos pasado muy bien y he podido conocer cómo trabajan otras personas como por ejemplo las auxiliares” (Marta Arrieta)

“La convivencia me ha encantado, es una buena manera de conocer a la gente. Los grupos han estado con un ambiente estupendo. Los actos han sido muy emotivos.

(Gema Cano)

“Muy bien, está todo el personal muy unido, como en familia. Me ha encantado” (madre de Gema Cano)

“Maravilloso, me ha encantado. Tenía muchas ganas de conocer Italia, pero sobre todo estar en un acto semejante que sólo se presenta una vez en la vida. Me siento afortunada de haber podido venir. El grupo es maravilloso”. (Pilar Herrero)

“Me ha impresionado el Papa porque es una persona bastante mayor y que tiene mucha fuerza de voluntad para seguir adelante y aunque está bastante fatigado yo creo que él por dentro tiene una fuerza que le hace seguir adelante para llegar al Jubileo del año 2000 que es su intención”. (Jesús Cavia)

MIS IMPRESIONES SOBRE LA CANONIZACIÓN

Quiero expresar, para todos vosotros, por medio de Nuestras Noticias, los sentimientos vividos en la Canonización de Benito Menni.

Cuando digo la Canonización me refiero, no al acato en sí, sino al hecho de que la vida, la obra..., todo lo que Benito Menni fue e hizo, haya sido reconocido como santo y proclamado al mundo entero.

Lo que viví en la preparación aquí y en la celebración de Roma fue una alegría profunda, porque, gracias a él, hoy, en las 23 naciones de cuatro continentes donde está presente la Congregación, tantas personas pobres están cuidadas con mimo, con esmero... con una asistencia que en otros momentos sólo era patrimonio de los ricos.

Alegría también, porque, el carisma hospitalario que él nos legó lo viven, no sólo las Hermanas Hospitalarias, sino también todos los colaboradores de nuestros Centros, expresándolo en la misión que cada día compartimos todos a favor de nuestros enfermos.

Pero quiero resaltar de forma especial, la satisfacción que he vivido por el eco que este hecho ha tenido en la Comunidad Hospitalaria de nuestro Centro. Todos lo hemos expresado a través de los actos programados para la preparación y acción de gracias, además, un grupo muy importante, estando presente en Roma donde todos pudimos experimentar la alegría del encuentro de la gran Familia Hospitalaria.

Sólo puedo terminar este pequeño comentario con un grito que me sale del corazón.
¡Gracias a todos!

(Sor Montserrat Esparza)